

Ciencia & Sociedad

“ ¿Qué es la enfermedad mental?, es una pregunta que aún no respondemos y ha llevado a hacer estudios clínicos, epidemiológicos y finalmente de laboratorio intentando buscar biomarcadores para apoyar el diagnóstico clínico.
Dr. Benjamín Vicente, psiquiatra, profesor emérito UdeC y subdirector del Programa Nepsam. ”

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

DOCTOR BENJAMÍN VICENTE PARADA ES PROFESOR EMÉRITO

Académico UdeC fue nombrado como Maestro de la Psiquiatría de Chile

Por los trascendentes aportes que ha generado en décadas de trayectoria, el profesor emérito de la Universidad de Concepción (UdeC), doctor Benjamín Vicente Parada, fue reconocido como Maestro de la Psiquiatría de Chile.

En el marco del LXXIX Congreso de la Sociedad Chilena de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía (Sonepsyn), fundada en 1932, que se realizó en Concepción recientemente se dio el premio al doctor Vicente, psiquiatra de adultos con doctorado en Psiquiatría Social y Epidemiología y orgulloso bachiller en Filosofía. “Es un honor recibir una distinción que está muy prestigiada y que tus pares, además de neurólogos y neurocirujanos, te identifiquen como un maestro. La acepción del término lo dice todo, persona que forma y enseña, persona que deja huella”, manifestó el también miembro correspondiente de la Academia Chilena de Medicina.

Y sí ha dejado huellas, valoradas por la Sonepsim, en lo que destacó como “una trayectoria profesional dedicada no sólo a la atención de pacientes, sino que a la docencia e investigación”.

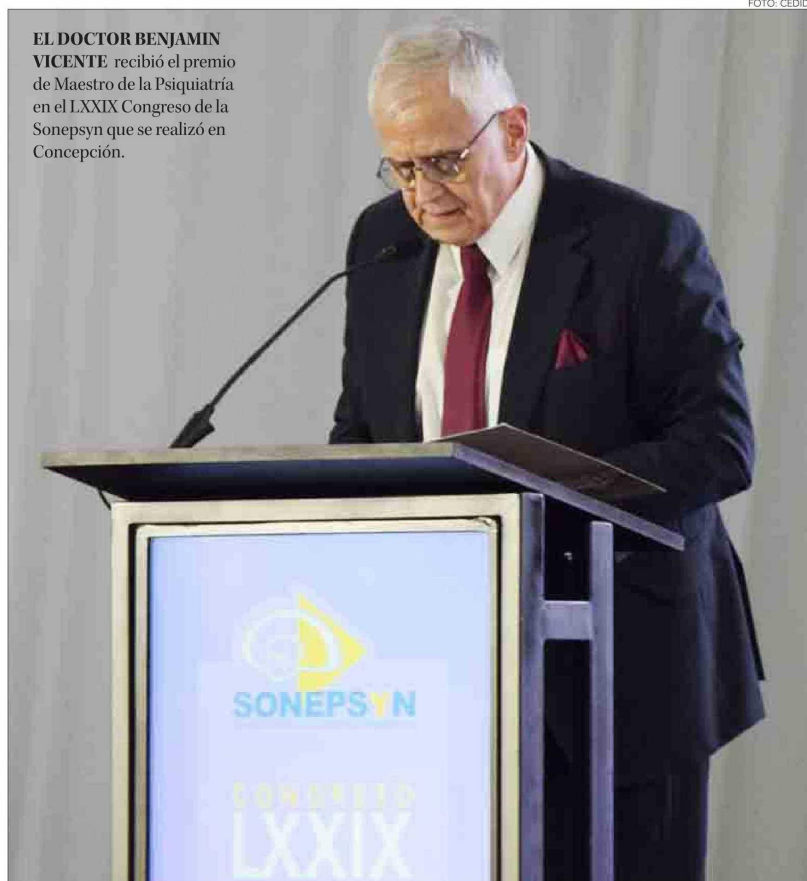
Ha ejercido su labor médica como psiquiatra con vocación que también ha impulsado su rol formador de varias generaciones de especialistas como académico de la Facultad de Medicina, especialmente mediante el Doctorado en Salud Mental que impulsó a crear en el 2009, el Programa de Neurociencia, Psiquiatría y Salud Mental (Nepsam) del que es subdirector y fue su primer director, y el Laboratorio de Psiquiatría Genética y Molecular, contribuyendo a la generación de conocimientos. Así ha impactado a incontables personas, a la disciplina y sociedad.

Respuesta incógnita

Su larga trayectoria académica partió y se motiva por encontrar la respuesta a una incógnita esencial. “¿Qué es la enfermedad mental?, es una pregunta que aún no respondemos y ha llevado a hacer estudios clínicos, epidemiológicos y finalmente de laboratorio intentando buscar biomarcadores para apoyar el diagnóstico clínico”, destacó. La clave estaría en encontrar las bases biológicas de la enfermedad, algo tangible y objetivo.

En psiquiatría, el gold estándar para diagnosticar es el juicio clínico del facultativo frente a la eva-

La Sociedad Chilena de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía entregó el premio por los aportes de décadas de labor en formación e investigación que ha realizado desde la Facultad de Medicina, con foco en develar las bases biológicas de la enfermedad mental y promover la salud mental.



luación de la sintomatología que manifiesta una persona. No hay un marcador biológico que permita valorar objetivamente parámetros y realizar o confirmar diagnósticos, como por ejemplo sucede con la toma de glicemia en diabetes o presión arterial en hipertensión. “En psiquiatría se ha buscado por décadas en biología molecular, genética y epigenética, y no tenemos nada de eso”, precisó.

Pero, se sigue buscando, es relevante. El profesor emérito sostuvo que determinando qué se puede

asociar con la enfermedad mental se podrían identificar marcadores de riesgo o detección, entonces hacer promoción de la salud y prevenir la enfermedad, o tratar de forma precoz y efectiva si se presentó.

El desafío de develar la incógnita es comprensible. “Nuestra vida psíquica se asienta en un órgano infinitamente complejo que aún no acabamos de entender, el cerebro. Además, vivimos en la red externa, de interacciones sociales con nuestros semejantes. Nos paseamos des-

de los núcleos basales del cerebro hasta la interacción social con gente que conocemos, que nos quiere, que nos agrade o nos amenaza. Y en todo ese entramado de esa enorme complejidad de redes, de pronto se asienta un comportamiento disfuncional que llamamos enfermedad”, manifestó.

Pero complejidad no es sinónimo de imposible ni desaliento: “lo único que justifica es más esfuerzo, tiempo y dinero para llegar a tener una respuesta que, aunque falta, estoy seguro que vamos a tener”.